

# Putin anuncia su propósito de presentarse en marzo a la reelección

El presidente ruso optaría a un mandato de otros seis años y su triunfo parece indiscutible por la falta de rivales que puedan hacerle frente

RAFAEL M. MAÑUECO  
Corresponsal



MOSCÚ. Todos los indicios apuntaban claramente a que el presidente ruso, Vladimir Putin, presentaría su candidatura a la re-

elección en los comicios del próximo 17 de marzo. De hecho, era evidente que el no haber propiciado a tiempo la aparición de un sucesor descartaba por completo la posibilidad de haberse echado a un lado para dar vía libre a un cambio, empezando por poner fin a la guerra contra Ucrania.

Pero, por supuesto, no parecen ser esos sus planes. Además a Putin siempre le ha gustado el suspense y hacerse de rogar, rasgos que forman parte inseparable de su perfil psicológico. Ayer por la mañana, al jefe de prensa de la Presidencia, Dmitri Peskov, los periodistas le preguntaron cuán-

do el máximo dirigente ruso anunciará su candidatura a las elecciones. Y recordó una vez más que «no ha expresado todavía su intención de concurrir a los comicios, lo hará cuando lo estime oportuno».

Apenas unas horas más tarde, en el marco de una ceremonia de condecoraciones en el Kremlin a combatientes en la llamada ope-

**Los cambios que él mismo introdujo en la Carta Magna le permitirían continuar hasta 2036**

ración especial militar en el país vecino, Putin dijo que se presentará a un nuevo mandato. «En momentos diferentes tuve ideas distintas sobre este particular», afirmó tratando de convencer a los asistentes de que vaciló, de que mantuvo una lucha interna en cuanto a tal decisión. «Pero entiendo que hoy no puedo obrar de otra manera. Así que voy a concurrir a las elecciones para el puesto de presidente de Rusia», añadió solemnemente.

Esta es ya la quinta vez. La primera lo hizo en 2000 y después en 2004. En 2008 permitió a Dmitri Medvédev, uno de sus incondicionales, sustituirle durante un

único periodo. Él pasó a ocupar la jefatura del Gobierno. Tras una enmienda constitucional que amplió el mandato presidencial de cuatro a seis años, volvió a presentarse para ocupar el cargo de jefe del Estado en 2012 y fue reelegido en 2018.

## Represión

Antes, la Constitución rusa establecía que no era posible estar al frente del país durante dos mandatos seguidos, pero, en 2020, Putin promovió nuevos cambios en la Carta Magna que incluyeron para él la posibilidad de seguir en el poder otros dos mandatos más de seis años cada uno a partir de 2024. De manera que el actual líder podría permanecer a la cabeza de Moscú hasta 2036, cuando tendría ya la edad de 83 años.

Peskov dijo en octubre que su jefe «no tiene ningún competidor creíble, ni puede tenerlo (...) es por supuesto el político número uno en el país». El portavoz de la Presidencia está convencido de que «no hay alternativa a Putin» y de que ganará los comicios sin ninguna duda. Y es que la auténtica oposición al Kremlin, la que realmente ha tratado siempre de posibilitar la alternancia en el poder está en el cementerio, en la cárcel o exiliada.

Además, la represión que Putin lanzó a partir de 2012 contra sus adversarios políticos, que se intensificó en 2014 tras la anexión de Crimea y la guerra en Donbás, se ha hecho extensible a cualquier forma de disidencia o protesta, incluso individual, a partir del momento en el que las tropas rusas iniciaron la invasión de Ucrania en 2022. No se admiten las críticas ni a las autoridades ni al ejército ni expresar una opinión contraria a la guerra bajo pena de acabar en la cárcel para largos periodos de tiempo. La oposición rusa en el exilio y su principal líder, encarcelado en un penal de la región de Vladímir, Alexéi Navalni, no creen en absoluto que los comicios de marzo vayan a ser limpios y democráticos, con lo que va a ser prácticamente imposible evitar la reelección de Putin.



El presidente Putin habla ayer con la madre de un militar reconocido póstumamente con el título de Héroe de Rusia. MIKHAEL KLIMENTYEV/EFE

## Seis menores condenados en Francia por su implicación en el asesinato del profesor Paty

BEATRIZ JUEZ

PARÍS. Seis adolescentes fueron condenados ayer en París por un tribunal de menores por su implicación en el asesinato en octubre de 2020 del profesor Samuel Paty, decapitado a manos de un yihadista por haber enseñado en clase a sus alumnos unas caricaturas de Mahoma.

Los seis jóvenes, que cuando se cometió el crimen tenían en-

tre 13 y 15 años, fueron condenados a penas que van desde los 14 meses de prisión con suspensión de pena hasta los seis meses de prisión firme con brazaletes electrónicos. Por tanto, ninguno de los sentenciados, que ahora tienen entre 16 y 18 años, pisará la cárcel pese al fallo dictado ahora.

Las penas más severas fueron para el adolescente que indicó al asesino quién era Samuel Paty a

la salida de clase y para una menor, que en el momento de los hechos tenía 13 años y que hizo una denuncia calumniosa contra el profesor.

El drama comenzó con una mentira. La joven contó a su padre que el profesor hizo salir a los alumnos musulmanes del aula y que enseñó al resto de sus compañeros las caricaturas de Mahoma publicadas por la revista satírica 'Charlie Hebdo' en una cla-

se sobre libertad de expresión. En realidad, ella no había asistido a esa clase.

Su padre se quejó del profesor ante el director del centro y montó una campaña en las redes sociales contra Samuel Paty que, según el tribunal, condujo al asesinato del maestro.

El juicio a los seis menores, que ha durado dos semanas, tuvo lugar a puerta cerrada, ya que los

**Un refugiado ruso de origen checheno decapitó al maestro por mostrar caricaturas de Mahoma**

acusados eran menores cuando Paty fue asesinado. Ocho adultos serán juzgados a finales de 2024 por el mismo caso en otro tribunal.

Abdoulakh Aznorov, un refugiado ruso de origen checheno de 18 años, apuñaló y decapitó en octubre de 2020 al profesor Samuel Paty a la salida del centro de enseñanza secundaria donde daba clase en el suburbio de Conflans-Sainte-Honorine, a las afueras de París. El islamista radical fue abatido por la policía poco después de cometer el crimen. Aznorov, que no era alumno del centro, había oído hablar del profesor de Historia y Geografía en las redes sociales.